

III Congreso internacional virtual sobre La Educación en el Siglo XXI

(marzo 2018)

EL DIÁLOGO COMO ESTRATEGIA PARA  
DESARROLLAR EL PENSAMIENTO CRÍTICO

**Gloria Rodríguez Morúa**

IPN

gloriam7@yahoo.com.mx

**Nora Rojas Coss**

IPN

*noracoss\_nme@yahoo.com.mx*

**Maribel Rojo Hernández**

IPN

rojohdzm@ipn.mx

El presente trabajo es derivado de investigación realizada en el Instituto Politécnico Nacional (IPN) con registro ante la SIP 20172208, y tiene como objetivo reflexionar en torno al diálogo como estrategia de enseñanza para desarrollar el pensamiento crítico en estudiantes del Nivel Medio Superior.

Palabras clave: Diálogo, estrategia, pensamiento crítico, estudiantes.

Se entienden por estrategias de enseñanza, todos los procedimientos que utilizan los docentes de manera reflexiva para promover el logro de los aprendizajes significativos de los alumnos en el aula, es decir, son los medios que se utilizan para apoyar a los alumnos para que se apropien del aprendizaje (Díaz-Barriga, 2002).

También se define como todas aquellas acciones que se siguen para lograr un objetivo. Es un sistema de planificación aplicable a un conjunto articulado de acciones para llegar a ello.

Existen algunos teóricos (Dewey, 1989; Lipman,1998) quienes señalan que el pensamiento crítico se puede enseñar a los alumnos en las aulas, y no sólo se puede enseñar, sino que es preciso realizarlo, incluso desde educación básica, es decir primaria, secundaria. Esto es debido a que en la posmodernidad el conocimiento se convierte relativo con una multiplicidad de verdades inciertas en las que resulta preciso tener estrategias para utilizar en el salón de clases para que los jóvenes puedan reconocer lo que es falso o verdadero y argumentar sobre ello.

Algunas de las estrategias a utilizar para el desarrollo son: Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), Aprendizaje por Proyectos (ApP), simulaciones, juegos de roles, estudios de casos, lectura crítica, la mayéutica o técnica de preguntas, el diálogo, etc. (Perrenaud, 2000).

Un elemento que se considera relevante para adquirir el pensamiento crítico es que los maestros lo fomenten en el aula, y también que ellos sean un modelo para la adquisición del pensamiento crítico, pues sólo en la medida en que ellos piensen críticamente lo podrán transmitir. Si este pensamiento no está desarrollado en el docente ese detalle será una barrera, pues se afirma que no se puede enseñar lo que no se sabe. Al pensar con profundidad los profesores podrán auxiliar a los estudiantes a pensar de la misma manera. Para enseñar críticamente se tiene que pensar críticamente (Paul y Elder, 2005).

Una de las estrategias principales para desarrollar el pensamiento crítico, según Lipman (1998) y Dewey (1989), es el diálogo, pues se parte de la idea que el aprendizaje se construye socialmente y se aprende en colaboración, en la relevancia de argumentar el propio pensamiento con los otros. Se descubren equivocaciones y nuevos argumentos cuando se discute y debate con otras personas, al fomentar un diálogo permanente a través de la pregunta, se pueden reconocer errores y así surgirá un nuevo conocimiento.

Paul y Elder (2005) señalan que la intención del pensamiento crítico es crear pensadores autónomos, que los jóvenes no sigan como doctrina y a ciegas lo que otra persona les dice, así sea el propio docente, sino que pongan en duda lo que ven y escuchan, para que construyan su propia interpretación de la realidad.

Suele pensarse que puede existir cierto individualismo y pensar de manera egoísta, pero esto es, al contrario, pues cada pensador, al estar inmerso en una sociedad, a partir de su conocimiento puede desarrollar argumentos que apoyen su postura, y después de reflexionar sobre ellos, realizar un juicio objetivo (Lipman, 1998).

Cuando el docente recurre a las preguntas en el aula mantiene el rol activo del estudiante, pues a través de ellas se movilizan los conocimientos. Las preguntas deben utilizarse como estrategia, con una intencionalidad. Las preguntas pueden ser de diferente tipo, éstas sirven para recordar, traducir, interpretar, analizar, evaluar. Con una pregunta puede iniciarse una conversación grupal.

Según Oakeshot (2009), la comunidad de aprendizaje es ideal para que surja el conocimiento. Pues el conversar es una manera en que las personas adquirieron conocimientos básicos, pues desde pequeños la primera conversación que se tuvo fue en una comunidad que es la familia, de ahí se plantearon preguntas y se dialogó sobre lo que no se entendía, en ese contexto se aprendió de manera natural. A través de la conversación se aprendió a reconocer voces y el momento en que podía expresarse. La conversación se aprende en la familia, y es ahí donde se adquieren

hábitos morales para la conversación. Nos criamos como humanos en un entorno humano, aprendimos a ser humanos.

Si se pretende que las personas se autorregulen, es necesario tomar en cuenta la experiencia comunitaria original. A partir de esa experiencia las personas pueden elegir, pues se parte de la idea de que toda la vida es una experiencia de aprendizaje. De ahí que se piense que el aprendizaje surgirá de la cotidianidad de lo ordinario, de dialogar sobre ello en una comunidad con intereses comunes (Oakeshott, 2009).

En la misma sintonía, pero desde otra perspectiva, Martin Buber (1949) señaló que la conversación puede ser una especie de antesala del diálogo, y que este ocurre sólo cuando las personas están involucradas y se establece una relación mutua y vivencial con los otros.

Para él, la relación ideal entre profesor y alumno tendría el carácter de diálogo cara a cara. Una relación en una comunidad de aprendizaje donde lo más importe sea el respeto y el interés por el otro. En donde el aula se convierta un espacio para co-construir el conocimiento.

Se afirma que el pensamiento dirige al hombre hacia el conocimiento. Puede ver, oír, leer y aprender lo que desee, y tanto cuanto desee; nunca sabrá nada de ello, excepto por aquello sobre lo cual haya reflexionado; sobre aquello que por haberlo pensando, lo ha hecho propiedad de la mente, y esto se logrará con la guía y la acción facilitadora del docente en el aula, a través de las estrategias y los ambientes que diseñe y estén presentes en su planeación didáctica (Dewey, 1989)

La generación actual de alumnos que se tiene en las aulas se caracteriza por desarrollarse en un contexto saturado de información con frecuencia ambigua y falsa. El pensamiento crítico tiene relevancia porque está relacionado con habilidades tales como solución de problemas, toma de decisiones, comprobación de hipótesis, definitivamente en una buena parte del funcionamiento cognitivo diario de las personas (Nieto, 2013)

Finalmente, Ríos Cabrera (2004) señala que el aprendizaje debería estar orientado, no tanto a repetir o reproducir saberes parciales previamente establecidos sin ponerlos en duda sino hacia una cultura de la comprensión, del análisis crítico, de la reflexión de lo que hacemos y creemos estar dispuestos a aprender permanentemente y a disfrutar. Solamente con un pensamiento crítico se podrá lograr autonomía en el aprendizaje.

## Referencias

- Buber, M. (1949). *¿Qué es el hombre?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Díaz-Barriga, F. y Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw-Hill.
- Dewey, J. (1989). *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento y proceso educativo*. Barcelona: Paidós.
- Lipman, M. (1998). *Pensamiento complejo y educación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Nieto, A. y Valenzuela, J. (2013). Condicionantes intelectuales en la mejora del pensamiento crítico. *Anuario de psicología/The UB Journal of Psychology*, 43(3), 349-362.
- Oakeshott, M. (2009). *La voz del aprendizaje liberal*. Madrid: Katz Editores
- Paul, R. y Elder, L. (2005). *Una guía para los educadores en los estándares de competencia para el pensamiento crítico. estándares, principios, desempeño. Indicadores y una rúbrica maestra en el pensamiento crítico*. Ed. Fundación para el pensamiento crítico. Recuperado de: <http://www.criticalthinking.org/>
- Perrenaud, P. (2000). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Porto Alegre: Arned.